

ENEKO FERNÁNDEZ

# EL ESPECTRO DEL PALATINO



Año 55 d. C.

Una serie de sangrientos crímenes estremecen Roma: en los últimos meses varios cuerpos han aparecido atrozmente descuartizados en las calles de la ciudad. Lo más sorprendente es que los restos humanos se encuentran mezclados con huesos y pieles de animales. ¿Se trata de una macabra venganza o de la obra de alguna mente perturbada?

En el ambiente extravagante y repleto de conspiraciones que se respira en el reinado de Nerón, un pretoriano idealista, un antiguo guardia desencantado y un policía corrupto unirán sus esfuerzos para tratar de descubrir el origen de estos brutales asesinatos que se relacionan con *Las Metamorfosis* de Ovidio.

Mientras el miedo crece entre los habitantes de la ciudad, las investigaciones llevarán a los tres hombres a la corte de Nerón, cuyas luchas de poder, en su deriva cada vez más caótica, pondrán en peligro no solo a los aterrados romanos, sino todo el Imperio.

# Índice de contenido

Índice de personajes

Horas del día y de la noche

1. Escila
2. La cena

Día I

3. Aracne
4. El «vigile»
5. El alumno
6. El matón
7. Lemuria
8. La vestal
9. No puedo ayudarte
10. Afortunado
11. El gigante
12. El espectro del Palatino
13. Iunia
14. Los hilos
15. El juego

Día II

16. Cadmo
17. El hijo

18. El túmulo
19. Apuestas
20. Culpable
21. La moneda
22. La casa de las bestias
23. Europa
24. Una noche más
25. Movimientos

#### Día III

26. Caminos separados
27. Luces en la oscuridad
28. Traicionado
29. El preceptor
30. Agua y vino
31. La bruja
32. El túnel
33. Jugando a los dados
34. La metamorfosis final
35. El toro blanco

#### Día IV

36. Reencuentros
37. Hasta la «hora undecima»
38. Nuestro fin

39. Malos augurios

40. Atrios vacíos

41. Su destino

42. El monstruo

43. Maldad equivocada

44. El protector de Roma

45. Mirar hacia otro lado

Notas históricas

Glosario

Agradecimientos

Sobre el autor

*A mis tíos Juan y Manu*

Nuestro tiempo libre nos ofrece la posibilidad a mí de aprender y a ti de enseñar. Por eso me gustaría mucho saber si crees que los fantasmas existen y tienen una forma propia y cierto poder, o bien siendo meras apariencias adquieren una determinada forma a causa de nuestro miedo.

Plinio el Joven, *Cartas*, 7, 27, 1

Yo fui lo que tú eres, tú serás lo que soy yo.

Inscripción en una lápida romana

## Índice de personajes

### GUARDIA PRETORIANA:

**Appio Pontio**, centurión.

**Casio**, *miles gregarius*.

**Marco Tuccio**, *miles gregarius*.

**Sexto Afranio Burro**, prefecto y preceptor del César.

**Sexto Betucio**, *miles gregarius*.

### CUERPO DE VIGILES:

**Heliodoros**, médico.

**Numerio Geminio**, tribuno.

**Publio Gabinio**, *optio carceris*.

**Quinto Minio**, *vigile*.

### CASA DE LAS VESTALES:

**Acilio**, lictor.

**Marcia Furnilla**, vestal.

**Valeria**, vestal.

**Villia Annalis**, vestal retirada.

### PALATINO:

**Actea**, amante del César.

**Nerón Claudio César Augusto Germánico**, César.

**Octavia**, emperatriz.

**Tiberio Claudio César Británico**, hermanastro de Nerón.

FAMILIA POMPONIO:

**Iunia Silana**, matrona.

**Marco Pomponio Vitulo**, hijo mayor.

FAMILIA HOSIDIO:

**Cneo Hosidio Geta**, *pater familias* y senador.

**Cneo Hosidio Atello**, hijo menor.

FAMILIA FABIO:

**Décimo Fabio Píctor**, *pater familias* y *custodes vivari*.

**Décimo Fabio Píctor**, hijo menor.

OTROS PATRICIOS:

**Agripina la Menor**, madre del César.

**Lucio Anneo Séneca**, senador y prefecto del César.

**Lucio Cornelio Lentulo**, *Flamen Quirinalis*.

**Tito Rutilio Lupo**, exprefecto del ejército y antiguo *speculator* de la guardia pretoriana.

LA SUBURA:

**Camilio**, miembro del *collegium* Cuprum.

**Gellio**, trabajador de lupanar.

**Licia**, *bustuaría*.

**Spurio Amatio**, líder del *collegium* Cuprum.

**Tiberio Furio**, líder del *collegium* Fabrum.

**Tito Nautio**, carnicero.

OTROS PERSONAJES:

**Antonio**, corredor de apuestas.

**Celedonio**, esclavo de Séneca. Guarda del mausoleo de Augusto.

**Hailama**, mercader fenicio.

**Lartio**, ayudante del guarda del mausoleo de Augusto.

**Palante**, antiguo liberto imperial.

**Salonio**, ayudante de Décimo Fabio Píctor padre.

## Horas del día y de la noche

En la antigua Roma el día comenzaba con la salida del sol y concluía con la salida del sol del siguiente día.

El tiempo de luz solar de cada jornada se dividía en doce *horae*. Eran de duración variable según la época del año, ya que dependía de cuándo salía el sol y de cuándo se ponía. La historia narrada en *El espectro del Palatino* transcurre en primavera. En esta estación su equivalencia con nuestro horario actual es aproximadamente la siguiente:

- *Hora prima*: 4.27 - 5.42
- *Hora secunda*: 5.42 - 6.58
- *Hora tertia*: 6.58 - 8.13
- *Hora quarta*: 8.13 - 9.29
- *Hora quinta*: 9.29 - 10.44
- *Hora sexta*: 10.44 - 12.00
- *Hora septima*: 12.00 - 13.15
- *Hora octava*: 13.15 - 14.31
- *Hora nona*: 14.31 - 15.46
- *Hora decima*: 15.46 - 17.02
- *Hora undecima*: 17.02 - 18.17
- *Hora duodecima*: 18.17 - 19.33

Las horas de la noche se dividían en cuatro *vigiliae*. Al igual que ocurría con las horas del día, eran de duración variable según la época del año:

- *Prima vigilia*: 19.33 - 21.47

- *Secunda vigilia*: 21.47 - 0.00
- *Tertia vigilia*: 0.00 - 2.15
- *Quarta vigilia*: 2.15 - 4.27

## CALENDARIO

Los días en los que discurre la trama de *El espectro del Palatino* son los siguientes:

- *Ante Diem III Ides Februarius*: 11 de febrero.
- *Ante Diem VI Ides Maius*: 10 de mayo.
- *Ante Diem V Ides Maius*: 11 de mayo.
- *Ante Diem IV Ides Maius*: 12 de mayo.
- *Ante Diem III Ides Maius*: 13 de mayo.

## 1

## Escila

Escila, tú no tienes la culpa de ser tan bella, de ser capaz de desvelar a un dios.

Recuérdalo, es muy importante. Aférrate a tu inocencia, pues esta desaparecerá pronto, al igual que tu belleza. El anhelo de ambas encenderá tu dolor. Debes sentirlo para poder convertirte en un monstruo, pues nada apaga el dolor propio como la promesa de poder prender el ajeno. Bien lo sabemos nosotros.

También la diosa es inocente. No puede evitar desearle, envidiar el amor que él te profesa. Nadie elige de quién se enamora, ni siquiera los dioses con todo su poder. Incluso ellos sufren por el rechazo, con una intensidad a la altura de su carácter divino. Por eso también tienen mejores instrumentos para vengarse que los simples mortales.

Nos tienen a nosotros.

Viéndote así, tan frágil, tan liviana, tan bella pese a tus ojos enrojecidos, los celos de la diosa ya son los nuestros, ya corren por nuestras venas y laten con nuestra propia sangre... ¡Ah!, debo advertirte de que va a haber mucha sangre. Casi toda será tuya, pero es necesario derramarla para que te transformes.

*No llores, te lo ruego... No, no podemos hacerlo ¡Otra vez no, es tan solo una muchacha! Ella no tiene la culpa...*

¡Calla, cállate! Claro que ella no tiene la culpa, ¿acaso no has oído que acabo de decírselo? Me has hecho gritar y la he asustado; estas últimas lágrimas son por tu culpa.

Recuerda que llevamos a cabo los deseos de los dioses; que somos su pasión, no su razón. No debemos fallarles, así que concéntrate. Eso es, mírala: admira su belleza digna de poetas, admira los ojos oscuros, el rubor en sus mejillas. Admira el cuerpo que vamos a arrebatarse. Acaricia su cara, su pelo, su cuello, sus hombros desnudos. Toca su vientre, desde aquí comenzará su transformación...

*No creo que pueda ser capaz...*

¿No ves que su sola existencia es una ofensa para la diosa?

*Es muy bella.*

Lo es, aunque no podemos adueñarnos de su belleza, nadie podría. Pero podemos hacer que desaparezca, incluso que se convierta en algo que vaya más allá de la fealdad: podemos convertirla en un monstruo. Entonces el dios se horrorizará ante su visión y caerá en los brazos reconfortantes de la diosa, quien ha de ser la verdadera dueña de su amor.

*Es muy joven, está aterrada. ¿No podríamos dejarla huir o esconderla? Voy a quitarle la mordaza y...*

¡Quieto! ¿Qué pretendes hacer? ¿Acaso no sabes que nos vigilan? ¿Qué nos pasará si dejamos de ser útiles, si dejamos de ejecutar sus deseos? ¿Quieres que el hechizo de la diosa, que todos sus venenos portentosos caigan sobre nosotros en lugar de sobre esta desgraciada?

*Podemos pedir ayuda, podemos contárselo a alguien.*

¡No podemos! Ya hemos hecho esto tres veces antes. Cuando el dios acabe con su vida, convertiremos a la bella Escila en algo de lo que todo el mundo hablará, en algo que todos temerán: le daremos la inmortalidad, al igual que hicimos con los otros... No puedes negarme que te has sentido poderoso al crearlos...

*¡Nunca! El que se deleita con cada cuchillada, con cada punción, con cada hilada, con cada hueso quebrado, eres tú.*

Escila te está oyendo. Acabas de conseguir que entre en pánico. ¿Así es como pretendes ayudarla?

*¡Sí, quiero ayudarla!*

¡Basta! ¡Nuestra labor es transformar el cuerpo de esta mujer por interponerse entre el amor de dos dioses! Solo sentirá un dolor fugaz, el dios la matará rápido. Y después el dulce olvido.

*¿Y por qué no la transforman ellos?*

Porque ella no es más que una simple muchacha. Ellos son la misma sustancia que sujeta al mundo, es nuestro deber atender sus... ¿De qué te ríes?

*Dejo un rastro, ¿sabes? Lo hago cuando tú no miras.*

¡Maldito seas! ¡Estás poniendo todo mi trabajo en peligro!

*¿Lo ves? Todo esto lo haces por ti, no por los dioses. Su deleite es en realidad el tuyo. Te encanta dar forma a los monstruos que viven en tu cerebro, mostrarlos al mundo. Crear seres tan deformes y repugnantes como nosotros.*

No sabes lo que dices. Eres débil, siempre lo has sido. Nunca has podido rebelarte, reclamar tu sitio. Todos te han pisoteado, se han reído de tu deformidad. ¿Qué eres sin mí? Ni siquiera una sombra.

*Eso ya lo veremos... ahí tienes a los perros. No discutas más y ahorra fuerzas. Te toca a ti destriparlos... Y cuando estés cansado, cuando no mires, justo antes de que se lleven a Escila, perforaré varios sacos de arena. Dejaré de nuevo ese pequeño rastro que hará que nos encuentren.*

*Como hice con los otros.*